



**Abstract ampliado**

## RESUMEN AMPLIADO

**Título: Análisis del comportamiento de especialización de la producción de fresa en México (1980-2016)**

**Autores y e-mail de todos ellos: Fernanda Díaz Sánchez ([diazagronegocios@gmail.com](mailto:diazagronegocios@gmail.com)), Benito Rodríguez Haros ([benus27@yahoo.com](mailto:benus27@yahoo.com)), Tzatzil Isela Bustamante Lara ([ti.bustamante@ugto.mx](mailto:ti.bustamante@ugto.mx)), Juan Manuel Vargas Canales ([jm.vargas@ugto.mx](mailto:jm.vargas@ugto.mx)).**

**Departamento:** Departamento de Estudios Sociales y Administrativos

**Universidad:** Universidad de Guanajuato

**Área Temática:** *Crecimiento, desarrollo y competitividad*

### **Resumen:**

El sector agropecuario es de suma importancia en la vida económica de cualquier país, ya que además de producir los alimentos que necesita la sociedad puede proveer insumos a otros sectores económicos (Sosa, 2017). Las estadísticas de la FAO revelan que, 2 570 millones de personas dependen de la agricultura, la caza, la pesca o la silvicultura para su subsistencia, representando el 42% de la humanidad. De 194 países en el mundo, México es el decimosegundo productor de alimentos y 3<sup>er</sup> lugar en América Latina. En México existen 25 millones de personas que viven en el sector rural; 7 millones se dedican al sector primario.

Los países buscan lazos comerciales para beneficiarse con sus propios recursos, es por esto que México cuenta con 12 tratados comerciales (Rangel, 2017), destacando el TLCAN gracias a la cercanía con Canadá y Estados Unidos de América (EE.UU.), permitiendo a México conformarse como uno de los principales proveedores de frutas y hortalizas frescas (Avila-Arce & González-Milán, 2012).

Las características edafológicas adecuadas constan de suelos con una textura franco-arenosa y profundos, con un pH de 5.5 – 6.5, es por esto que en el caso de México, durante los años 40 la región de “El Bajío”, integrada por el estado de Guanajuato, Querétaro, Aguascalientes, zona oriente de Jalisco, zona norte de Michoacán, y San



Luis Potosí (García, 1999), se posicionó como líder a nivel nacional en la producción de fresa, y más tarde se conocería como “La Capital Mundial de la Fresa” (L. L. López et al., 2014)

El cultivo de la fresa en México se inició a mediados del siglo pasado en el estado de Guanajuato. Sin embargo, hasta 1950 cobró mayor importancia por la creciente demanda de los EE. UU. originando que el cultivo se extendiera a distintos estados de la Republica (Avila-Arce & González-Milán, 2012). En el año 2010, a nivel mundial México ocupó el sexto lugar en volumen de producción, cuarto lugar en rendimiento, cuarto lugar como país exportador y onceavo lugar como importador de fresa (Fernández, Cauich, Pat, & Ascencio, 2011).

El 95% de la producción nacional se ubica en tres estados Baja California (Ensenada), Michoacán (Zamora, Jacona, Tangancícuaro, Ixtlán y Panindícuaro) y Guanajuato (Irapuato). Es importante destacar que cerca de 86% de la producción nacional de fresa se localiza en 7 municipios de esas entidades federativas. En 2013 los estados productores de fresa eran 14 pero al año siguiente dejaron de producir Durango, Sinaloa y Coahuila y comenzó a producir el estado de Oaxaca (FIRA, 2016).

Durante 2016 los cinco principales productos agroalimentarios que México exportó a nivel mundial fueron: la cerveza con un valor de 2.814 millones de dólares (mdd), aguacate con 2.22 mdd, jitomate con 1,939 mdd, berries (incluyendo fresa, arándano, zarzamora y frambuesa) con 1,746 mdd y el tequila con 1,203 mdd. Por lo que la fresa es un producto exitoso en el comercio internacional que representa un 14.83% del valor de las exportaciones mundiales (SIAP, 2017).

Al observar la alta participación de la fresa, se puede decir que es competitiva en el mercado internacional ya que como menciona Michael Porter, la competitividad se refiere a “La capacidad para sostener e incrementar la participación en los mercados internacionales, con una elevación paralela del nivel de vida de la población. En este sentido, el único camino sólido para lograr lo anterior, se basa en el aumento de la productividad (Porter, 1990)”.

Según SAGARPA existen distintos factores que repercuten en la competitividad de la fresa como lo son: la introducción de nuevas variedades que sean resistentes a las plagas y tengan un mejor rendimiento, mejoras tecnológicas que permitan tecnificar las actividades dentro de la producción, la cercanía que se tiene con Estados Unidos, logrando mejores posibilidades comerciales, implementación de normas de calidad e



inocuidad de fresa con la finalidad de tener oportunidad en diversos mercados extranjeros, selección efectiva dentro de la compra del producto primario, y por último los flujos de capital, que no es otra más que el dinero invertido en el país, factor determinante para el crecimiento. La fresa al ser producto de exportación se vio beneficiada por el intercambio comercial que trajo nuevos capitales que fortalecieron al sector (Avila-Arce & González-Milán, 2012).

La fresa es un producto que se ha analizado de múltiples formas, sin embargo, no hay estudios de investigación que se basen en la especialización y competitividad de su producción para cada uno de los estados que conforman la República Mexicana tras la apertura comercial que se dio con Estados Unidos y Canadá. Por lo tanto, es importante conocer a raíz de este cambio las regiones que se han especializado, los factores que han generado la especialización y con esto, identificar oportunidades que incrementen la competitividad de este cultivo y ayuden a generar un crecimiento del sector agrícola y con ello un mayor beneficio social.

Es por esto que, en este trabajo se tiene como objetivo el identificar la localización y especialización de la producción de fresa para cada estado de la República Mexicana en el periodo anterior y posterior al TLCAN (1980 a 2016). Más específicamente determinar a través del Cociente de Localización la concentración en la producción de fresa de los 32 estados de México para el período de 1980 a 2016, he identificar los niveles de especialización para cada uno de los estados de la República Mexicana, a través de un indicador dinámico, analizando el cambio en la producción y el cambio en la participación de la fresa a través del método Shift and Share.

Tras la apertura comercial, el mercado internacional ha brindado a países como México la oportunidad de satisfacer una demanda mayor a la demanda nacional, a través del abastecimiento de mercados de gran tamaño. Esto ha provocado que algunos estados que integran a la República Mexicana se hayan modificado en términos de concentración de la producción de fresa y en algunos casos, que estos estados se hayan especializado debido al aprovechamiento de sus ventajas competitivas.

En este trabajo la información se organizó a manera de una matriz de doble entrada Sector-Región (SEC-REG), colocando los distintos sectores agropecuarios en las columnas y las regiones en las filas (Boisier, 1980). Una vez construida la matriz se determinó la participación de la producción de fresa en los estados de México a través



del Cociente de Localización, y se identificó los niveles de especialización a través del análisis de cambio y participación mediante el método Shift and Share.

Los resultados obtenidos en el periodo analizado de 1980 al 2016 muestran que hubo un aumento en los estados altamente especializados, mientras unos permanecían otros se fueron integrando en esta categoría conforme pasaban los años. Para empezar durante 1980, Michoacán, Guanajuato y Jalisco, destacaron como estados altamente especializados. Durante el 2016, Michoacán continúa como un estado altamente especializado y se integraron: Baja California, Baja California Sur y Tlaxcala, seguidos de Guanajuato y Aguascalientes como estados medianamente especializados.

Michoacán cuenta con una actividad económica muy dinámica como lo es el sector frutícola, esto se refleja al ocupar el primer lugar en producción de frutas a nivel nacional. En el año 2014 ocupó el segundo lugar en producción de fresa, solo después de Baja California (Gómez, Jiménez, & García, 2016). De cada 100 toneladas que se producen en el país, 73 se obtienen en los fresales de Michoacán, entidad líder en el valor de producción con 5 mil 425 millones de pesos en 2016 (SIAP, 2017).

Algunos de los factores que hizo que aumentara la producción fue la apertura comercial cubriendo la demanda de mercados internacionales, y además el vínculo con empresas extranjeras que han transferido conocimiento técnico necesario. Al analizar los resultados, se concluye que al entrar en vigor el TLCAN se una tendencia hacía la especialización en México para satisfacer la demanda mundial y con esto tener una balanza agroalimentaria en superávit.

El mercado de fresa y productos similares, está en constante crecimiento, por lo cual su producción y disponibilidad incrementó particularmente en los estados de: Baja California, Baja California Sur, Michoacán y Guanajuato. En los cuales se produce más del 80% de la producción de fresa en el país. La concentración se da en estos estados por que se cambió la manera en la que producían, llevando a cabo la producción protegida. Además de que cuentan con las características edafológicas adecuadas como lo son: suelos con textura franco-arenosa y profundos, además de un pH de 5.5 – 6.5. También se debe tomar en cuenta la transferencia de conocimiento por parte de las empresas extranjeras que llegaron demandando la fresa como un producto de calidad que beneficiará la venta al consumidor final.



**Palabras Clave:** *TLCAN, cociente de localización, competitividad, análisis regional.*

**Clasificación JEL:** O18 y O13